

Una industria que evoluciona con el espacio

El mueble español afronta la recta final de 2026 desde una posición marcada por la internacionalización y por una oferta cada vez más vinculada al proyecto integral de interiorismo. A la calidad formal del sector se suman su capacidad industrial, su flexibilidad, su atención al cliente y una respuesta técnica que permite trabajar tanto en espacios residenciales como en proyectos contract.

Las exportaciones españolas de mobiliario crecieron un 5 % en 2025 y superaron los 3.146 millones de euros, según ANIEME. Más allá del dato, el sector muestra una notable capacidad para combinar fabricación, diseño y adaptación a tipologías muy distintas. Una de las principales fortalezas del mueble español reside precisamente en personalizar sin renunciar a la eficiencia productiva. El mobiliario ya no se concibe únicamente como una pieza autónoma, sino como parte de la arquitectura interior. Se integra con revestimientos, superficies, iluminación, equipamiento y sistemas de almacenaje, lo que exige un mayor dominio de

materiales, herrajes, mecanizados y soluciones constructivas.

Gamadecor, la firma de Porcelanosa Grupo especializada en mobiliario de cocina, baño y living, ejemplifica esta evolución. Sus programas modulares incorporan acabados, tecnologías e integraciones que permiten responder a necesidades muy distintas. El objetivo es responder a las necesidades del uso cotidiano, mantener las prestaciones y formar parte de la definición estética del proyecto.

Una visión más arquitectónica

La cocina es uno de los espacios donde mejor se aprecia esta transformación. Su conexión con el salón y el comedor ha desplazado el foco desde la composición de módulos hacia una lectura más arquitectónica. Frentes continuos, columnas de gran capacidad, elementos escamoteables y sistemas que ocultan electrodomésticos o zonas de trabajo reducen el impacto visual y favorecen una relación más natural con las estancias contiguas.

Las colecciones *Emotions* y *Residence* de Gamadecor desarrollan esta idea mediante configuraciones que combinan almacenaje, ergonomía y personalización. En ellas, gana protagonismo el material aplicado más allá del frente. En encimeras, islas, mesas o zonas de trabajo, el porcelánico de gran formato XTONE permite obtener superficies resistentes con un número reducido de juntas. Por su parte, la condición de *solid surface* de Krion® hace posible crear elementos continuos, sin juntas visibles, e integrar fregaderos u otras piezas realizadas con el mismo material.

La innovación se extiende igualmente a los acabados. Entre las novedades de Gamadecor para 2026 figuran *Pyrite, Copper* y *Titanium*, tres superficies metalizadas para frentes de mobiliario de cocina y baño. El metal deja así de funcionar como un recurso puntual para integrarse en la construcción de la pieza.

Especialización y personalización

En el baño, la exposición a la humedad, la necesidad de facilitar la limpieza y las superficies reducidas hacen especialmente relevante la elección de materiales, configuraciones y sistemas de apertura. *Wave* y *Cross*, las dos novedades que Gamadecor presentará en Cersaie 2026, muestran cómo esta especialización puede convivir con una mayor riqueza material. Ambos diseños están disponibles en toda la gama de maderas naturales combinadas con frentes metalizados en el caso de *Wave* y lacados con relieve en *Cross*. La convivencia de diferentes materiales dentro de una misma composición permite trabajar texturas, reflejos y contrastes sin perder unidad.

Esta capacidad de configuración resulta especialmente relevante a la hora de plantear un proyecto. El valor no reside únicamente en disponer de un amplio catálogo de acabados, sino en conseguir que materiales, mecanismos, lavabos, encimeras y almacenaje formen un sistema coordinado, técnicamente definido y adaptable a diferentes escalas de proyecto.

Living: continuidad entre estancias

La evolución del mobiliario *living* está directamente relacionada con la desaparición de límites rígidos entre cocina, comedor y salón. Los muebles asociados tradicionalmente a usos concretos comparten ahora proporciones, materiales y criterios compositivos. Esta continuidad cobra especial importancia en viviendas de planta abierta y también en proyectos *contract*, donde la coherencia entre distintas áreas ayuda a construir una identidad común.

Gamadecor ha trasladado su experiencia en cocina y baño a programas de living con módulos de almacenaje, mesas, sofás, sillas y piezas auxiliares. La posibilidad de coordinar estos elementos mediante maderas, lacas o superficies presentes en otras estancias favorece una lectura conjunta del interior. El objetivo es establecer relaciones mediante una modulación, un acabado o un material compartido.

En este tipo de elementos, el diseño también está ligado al comportamiento técnico. Capacidad de almacenaje, accesibilidad, resistencia al uso, integración de iluminación o adaptación dimensional forman parte del conjunto tanto como el aspecto exterior. Esa combinación entre cultura de diseño y conocimiento industrial es uno de los rasgos que mejor define el sector español actual.

Más allá de las tendencias

La situación del mueble español no puede explicarse solo a través de colores o estilos. Su evolución está relacionada, sobre todo, con la manera de proyectar y fabricar: coordinación entre disciplinas, capacidad de personalización, investigación en materiales y atención a la durabilidad, el mantenimiento y la instalación. El diseño continúa siendo esencial, pero gana valor cuando está respaldado por soluciones viables y reproducibles.

Cocina, baño y living dejan de funcionar como categorías aisladas. El mueble se convierte en una herramienta para construir el espacio y responder a nuevas formas de habitarlo. Para la industria española, esta visión integral refuerza una identidad sustentada en la precisión técnica, la flexibilidad y la capacidad de convertir cada proyecto en una solución específica.

El objetivo es responder a las necesidades del uso cotidiano, mantener las prestaciones y formar parte de la definición estética del proyecto